



DON MATÍAS ORTIZ

A cada momento nos encontramos con caudillos insurgentes procedentes de Guanajuato ó de Michoacán, por ser aquellas dos provincias las que dieron mayor contingente que todas las demás á la revolución. Los guerrilleros se sucedían allí unos á otros sin interrupción, y casi no desaparecieron de su territorio ni un solo día desde aquél que en Dolores fué proclamada la Independencia.

Entre los muchos que adquirieron celebridad, pues los desconocidos son numerosísimos, debemos enumerar á los llamados "Pachones," hermanos ellos, siendo el mayor, Matías, del que nos vamos á ocupar ahora. Tanto él como sus hermanos debieron su sobrenombre á la circunstancia de ser originarios del rancho de la Pachona, en jurisdicción de Pinos, de la provincia de Zacatecas, y su resolución de declararse insurgentes se debió á las medidas arbitrarias que para combatir la revolución dictaron las autoridades españolas. Sus primeras armas las hizo á las órdenes de González Hermosillo, y gracias á sus aptitudes y á su valor, pronto se vió al frente de una numerosa partida. Reconoció la autoridad de la Junta y de Licéaga, Comandante de Guanajuato, así como de su segundo, el Dr. Cos, que había fijado su residencia en Dolores. Este, que ya había aprendido táctica, y Don Rafael Rayón, muy competente en asuntos de milicia, fueron los maestros de Matías Ortiz, que por cierto salió un discípulo muy aprovechado.

La primera expedición que hizo y de que se tiene noticia, fué la emprendida contra la Compañía de patriotas de Santa María del Río, en la que derrotó á éstos cerca de la hacienda de Villela; en seguida, en Junio de 1812, estuvo en la acción empeñada contra el Capitán Bustamante en la sierra de Guanajuato, donde quedó derrotado y muerto el realista y seis de sus oficiales. En Noviembre del mismo año, á las órdenes de Cos, estuvo á punto de derrotar á Iturbide y á Castro, que salieron por Santa Rosa á defender Guanajuato.

El 30 de Agosto de 1813, unido con los cabecillas Manuel Zamora y Santos Picazo, atacó al realista Don José María de la Vega, en Ojuelos, Jalisco; pero á pesar del denuedo de los insurgentes, no les fué posible vencer á los defensores de aquel lugar y tuvieron que retirarse, esperando refuerzos, con los que dieron otro ataque sobre la misma hacienda de Ojuelos el 20 de Septiembre, mandados por Rayón y Segura, contra Don Andrés López Portillo. Matías tomó parte activa, portándose con su intrepidez acostumbrada, y fué encargado de cubrir la retirada. El Capitán realista Don Facundo Melgares lo perseguía tenazmente con un Cuerpo de 500 caballos, y hubo de encontrarse con Matías Ortiz, en San Felipe del Obraje, donde, aunque los insurgentes eran en menor número, lograron tener encerrado á Melgares durante tres días; pero por falta de parque no pudieron rendirlo, aunque salió al fin huyendo rumbo á San Luis Potosí.

La actividad del guerrillero insurgente era notable, pues no solamente se ocupaba de hostilizar y combatir á los realistas en el campo de la guerra, sino que, estableció una fábrica de pólvora y de cañones en el lugar llamado Reyes, la que fué destruida por el citado Melgares. Esta fábrica se estableció por orden de Cos y á iniciativa de Rayón.

Por tercera vez atacó á Ojuelos, con 300 hombres, cuyo lugar defendía el valeroso Cura realista Don Pablo Morán. El combate fué reñido y sangriento, y á pesar de que Ortiz pretendía derribar la iglesia con

un pequeño cañón, no logró vencer á los realistas, quienes le hicieron 30 muertos y muchos heridos, (Marzo 3 de 1814). Antes de que Don Rafael Rayón dejase la provincia para concurrir al sitio de Cóporo, hizo una última expedición, unido á Ortiz, en Abril de ese mismo año, contra el realista Rivas, que se hallaba en San Miguel el Grande. En Cuesta Grande, cerca de Sílao, derrotó á López, haciéndole varios muertos, y en 14 de Octubre derrotó, en compañía de Rosas y de Rosales, á Galdamez, que iba en auxilio del Mineral de Pinos, amenazado por las partidas de los insurgentes citados. Un mes después, en una acción dada en el Bajío, sucumbió Matías Ortiz, y su cuerpo, recogido por sus soldados, fué sepultado en Dolores. Era Ortiz de tan elevada estatura, que el Cura Morán decía que era el Goliath de los insurgentes. Sus soldados pasaron á servir á las órdenes de su hermano Encarnación.
